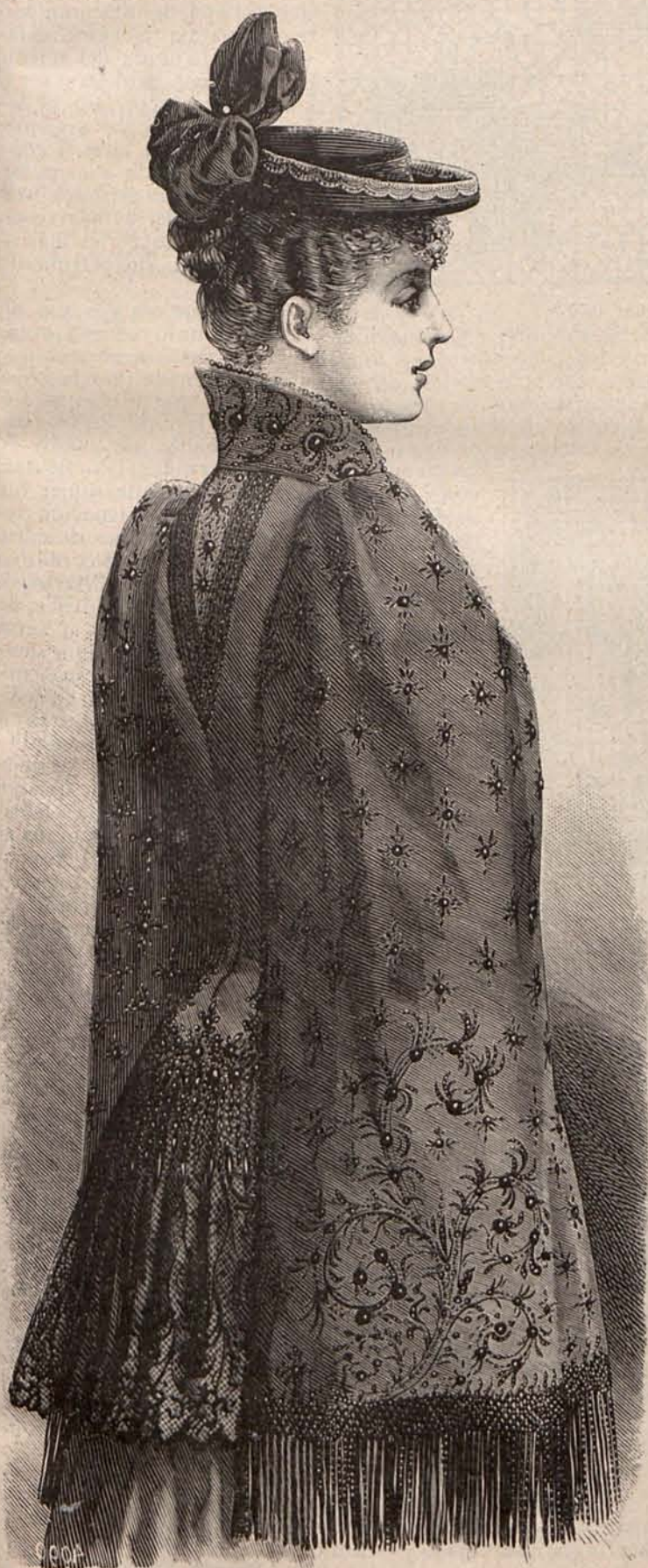




Se publica los Domingos

Madrid, 11 de Octubre de 1891.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año IV.—Núm. 197.



NÚM. 1.—MANTELETA DE SEDA BROCHADA.



NÚM. 2.—CHAQUETA DE PAÑO GRIS HIERRO.

197—P.

SUMARIO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Curiosidades, por H.—Conferencia del Doctor.—El sueño, por el Dr. Alegre.—Notas de Otoño, por El Abate.—Conferencias culinarias (conclusión), por Angel Muro.—Juegos de Sport, por Daniel García.—El regalo de este número.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia, por Sibila.—Anuncios.

CRÓNICA.

El inesperado fin del famoso General Boulanger, ha impresionado vivamente en Francia, sobre todo al bello sexo; y no creo equivocarme, al presumir que sobre poco más ó menos, el mismo efecto habrá producido en Italia y España, países que con Francia tienen el privilegio de ser sentimentales, y de no haber dejado todavía del todo, ciertos resabios de romanticismo.

¡Somos tan impresionables!

En medio de la pena que nos causa una desgracia, una catástrofe, cuando estos tristes y dolorosos acontecimientos parecen ser, ó son efecto de un homenaje rendido á la mujer, hay que reconocerlo, en nuestro profundo pesar, excudriñando bien, se encuentra un ligero matiz de satisfacción que se justifica con solo recordar cualesquiera de las muchas debilidades que aquejan á la pobre especie humana.

La idea de que un hombre sacrifica su vida en aras de una mujer, ó pura y simplemente de un recuerdo, es siempre por lo raro, un acontecimiento que nos preocupa, interesa, entusiasma y á veces hasta llega á fascinarnos. No sucede lo propio cuando se trata de un sacrificio nuestro. Los caballeros saben que en nosotras es cosa natural, y como he dicho tantas veces, constituye el cumplimiento de un deber.

Pero debemos confesar que aunque nos entristece, nos admira también el hecho de que una mujer haya podido inspirar un amor tan grande, que impulse al hombre amado al perderla, á buscar en la muerte, consuelo á su pesar.

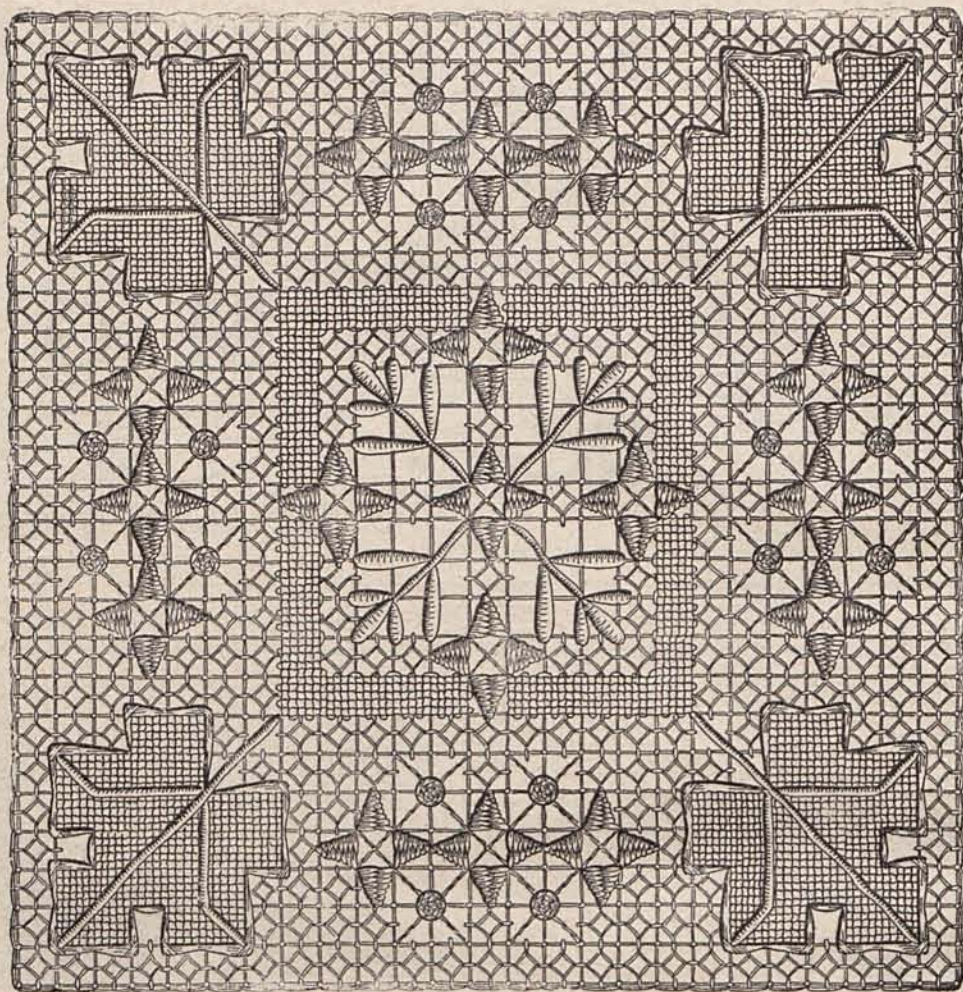
Harto sabemos que el suicidio es un pecado y un crimen, que la religión y la ley castigan este acto de desesperación; pero seamos leales: pecado ó crimen, en el caso concreto de que se trata, despierta en nuestra alma admiración ó compasión siquiera.

Esta vez, mis queridas lectoras, es necesario sobreponer la moral al sentimentalismo, la realidad honrada á la ficción romántica y aprovechar la ocasión que se nos presenta para salir á la defensa del amor noble y puro que crea y conserva la familia, compadeciendo á la víctima, porque siempre hay que compadecer á los dementes y á los extraviados; pero no contribuyendo á hacer su apoteosis ni á sacrificar á un cuadro más ó menos poético, ideado y realizado por pasiones bastardas, otro cuadro en el que aparecen desconocidas y hasta holladas las virtudes cristianas.

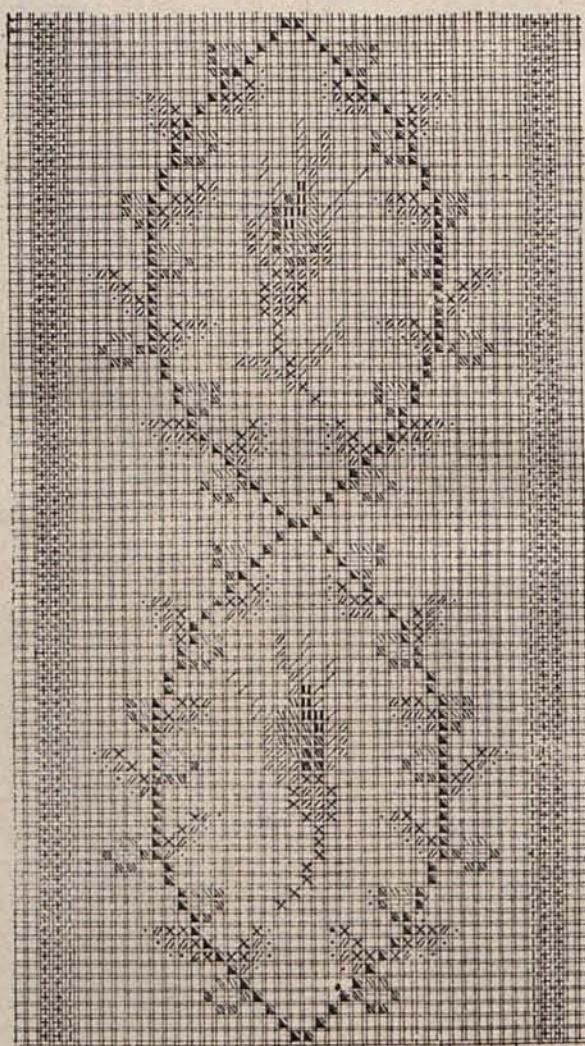
El caso del desdichado Boulanger, no es una excepción. Hay muchos hombres, militares ó paisanos, que si no llegan á adquirir la celebridad del General revolucionario, al menos por sus trabajos, sus méritos, sus intrigas, ó en último resultado el azar la suerte, mejoran de posición en el transcurso de su vida.

El que como modesto empleado, como obrero incipiente, como oficial subalterno de la milicia, ó en cualquiera otra posición, eligió por amor una compañera, participando en su compañía de los bienes y los males, encontrando en su afecto, en sus sacrificios, en su abnegación, las fuerzas necesarias y los alientos para seguir adelante, suele olvidarse de ella en los momentos en que la fortuna le sonríe, relegándola y lo que más incomprensible parece, relegando también á sus hijos, para buscar nuevos y culpables lazos en la esfera brillante á donde la fortuna los ha conducido.

Es, por desdicha tan misera la condición humana, que son muy pocos los que en la prosperidad no huyen de los que fueron testigos de



NÚM. 3.—CUADRO BORDADO SOBRE RED.



Havana fonce Rouge ancien 3 tons ■ ■ ■ Soie jaune ■ Vert 3 tons ■ ■ ■ Soie blanche ■ ■ ■ Soie brun 21. ■ ■ ■ Habana oscuro.—Encarnado Eitel, tres tonos.—Seda amarilla.—Verde, tres tonos.—Seda blanca.—Seda color pan tostado, dos tonos.

NÚM. 4.—BANDA DE TAPICERÍA ESTILO LUIS XVI.

simple oficial, sin otro patrimonio que su espada, se unió con una joven, digna por todos conceptos de ser amada, y bien puede asegurarse que con su cariño, con su previsión, con su espíritu ordenado, con la generosidad y abnegación de su carácter, contribuyó á que fueran felices; para el militar los primeros tiempos de su carrera, siempre los más difíciles, y más tratándose de una persona impresionable, que pasaba de

las grandes energías á los grandes abatimientos, con la mayor facilidad. Esa santa mujer fué madre de sus hijos, sufrió con resignación todas sus veleidades, aceptó situaciones difíciles, y en premio de tantos sacrificios, sólo obtuvo infidelidades y afrentas, cuando el militar aventurero creyó que iba á escalar la Presidencia de la República. Consagrada á sus hijos al verse abandonada por su esposo, ha sido y sigue siendo objeto de veneración y respeto por su ejemplar conducta. En cambio, el General, ha dedicado los últimos años á las intrigas políticas y á las intrigas amorosas, y ha utilizado las segundas en favor de las primeras, llegando á ser objeto de romántica adoración por parte de una pobre mujer histérica, que fascinada por la celebridad del presente y por la gloria que auguraba el porvenir al conspirador, le consagró la efímera y enfermiza vida que llevaba, y toda su fortuna, que según cuentan, era de consideración.

La historia que en los actuales tiempos lo escudriña todo, explicará en su día los verdaderos móviles que han impulsado á Boulanger á quitarse la vida sobre la tumba de su amada de última hora.

La opinión pública no puede penetrar todavía en esos misterios, y lo único que sucede, como he indicado antes, sobre todo tratándose de nuestro sexo, es que la admiración, impulsada por el sentimentalismo, nos incita á ver en ese acto un ejemplo de amor sublime, de abnegación admirable.

¡Qué gran cariño! ¡Qué amor tan inmenso! ¡Qué abnegación tan portentosa! Estas exclamaciones denuncian la emoción irreflexiva, pero disculpable, de la opinión pública en su parte femenil. Y sin embargo, si esa magia del sentimentalismo, si esos resabios de la escuela romántica que he citado antes, no se apoderaran de nosotras y nos subyugaran, pensaríamos que nuestro entusiasmo por el suicida es una ofensa que inferimos á la mujer honrada, á la esposa legítima, á la santa madre olvidada y escarnecida en ese acto que tan sublime y poético parece.

Perdónenme las lectoras que no estén de acuerdo con mi modo de pensar, pero he creído deber salir á la defensa de las mujeres que á cambio de generosidad, de abnegación y sacrificio, solo reciben ingratitud, olvido y escarnio.

BLANCA VALMONT.

CARNET DE LA MODA

Nunca, como este año, se ha concedido tanta importancia á los abrigos de Otoño; modistos y modistas afamados de la ciudad de la moda se ocupan con febril actividad en la confección de esta clase de prendas, y los modelos que salen de sus hábiles manos rivalizan en distinción y novedad. Durante la pasada semana ha sido muy comentada la aparición de dos modelos, tipos verdaderamente notables y que seguramente han de ser muy reproducidos: el *sobretudo Olga* y la *chaqueta sorpresa*. El primero es de gró de Lyon de un bonito tono

sas y de cierta edad. El cinturón que me ocupa, se forma con una cinta de flexible seda lisa ó brochada y bastante ancha, que se coloca en torno de la cintura. Los extremos de la cinta se anudan sobre el costado izquierdo, en un lazo de altas cocas rectas y caídas muy cortas, llamado lazo japonés. Esta clase de cinturones se usan indistintamente para *toilettes* de calle, paseo, teatro ó *soirée*; pero si la hechura no varía, en cambio los tonos y la calidad de la cinta se amoldan estrechamente á las circunstancias.

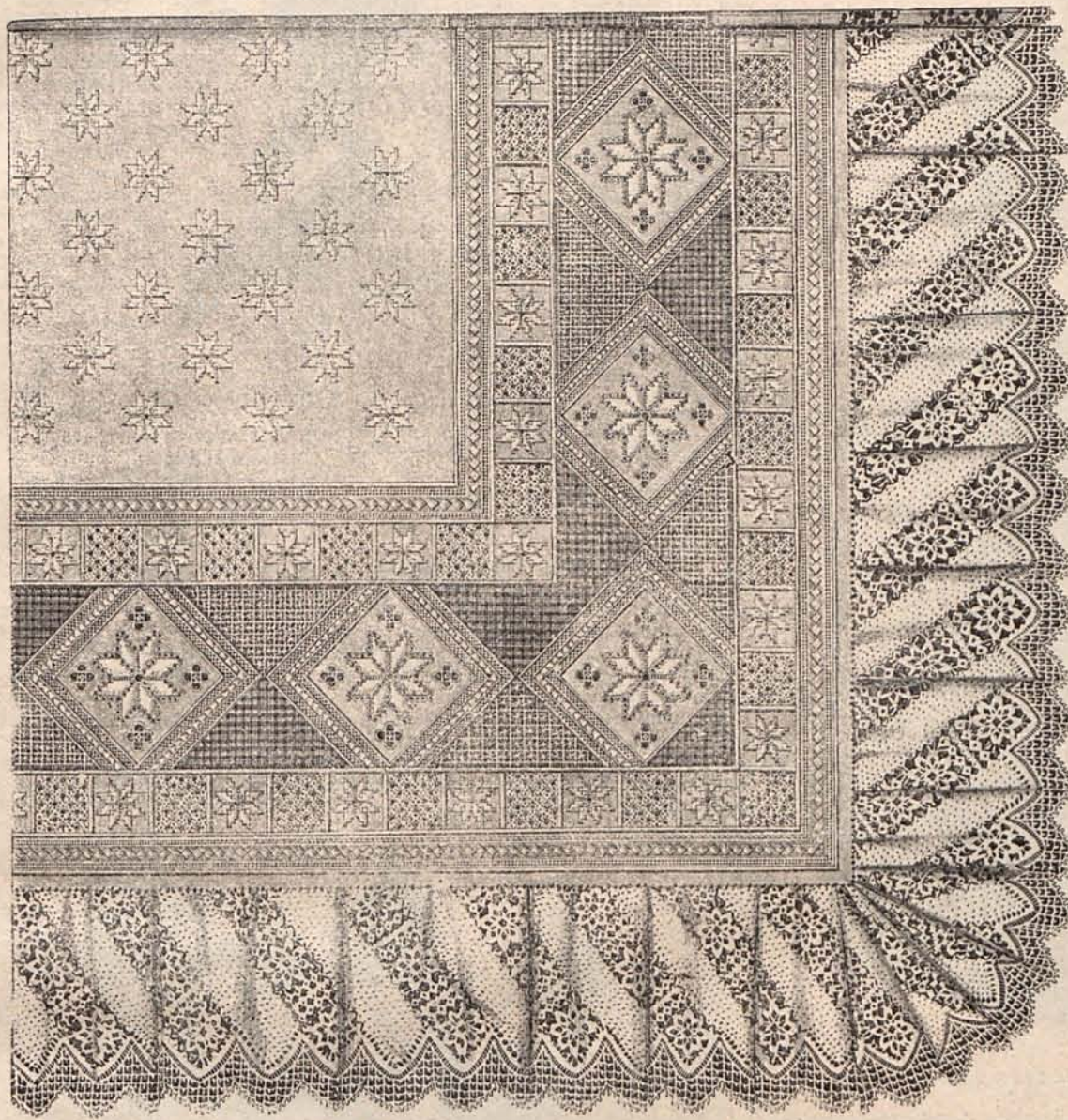
Parece ser que las mangas, lejos de perder su adquirida importancia, seguirán gozando de las predilecciones de la Moda,

que las considera como una de las partes más importantes del traje. Las hombreras no disminuyen en nada sus proporciones un tanto exageradas, y parecen más voluminosas, si se quiere, gracias á las adiciones de encaje, pasamanería, etc., dispuestas sobre ellas en calidad de adorno. Los puños lisos, servirán de base á una serie de improvisaciones á cual más nueva y original.

Daré fin, por hoy, á mi siempre grata tarea, ofreciendo á las amables lectoras un modelo de capota para teatro ó concierto. Su forma se asemeja á la de una pequeña toca con bridas. El ala, muy estrecha en los costados y levantada delante á modo de diadema, es de terciopelo color de cereza, y sirve de fondo á una caprichosa guarnición de pasamanería de plata realizada por pequeños *cabochons* de nácar rosa. Un grupito de plumas de rosados tonos oculta la copa. El centro de detrás de la capota se adorna con una pequeña cresta de tul cereza, enlazada con cocas de galón de oro que se prolongan en bridas. Este modelo es de alta novedad y de efecto indiscutible.

CLEMENTINA.

A toda carta que exija contestación, deberá acompañarse un sello de 15 céntimos de peseta.



NÚM. 5.—CUBREPIES ELEGANTE.

EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Número 1. *Manteleta de seda brochada*.—La espalda, entallada, se adorna en la parte superior con aplicaciones de pasamanería de azabache y se prolonga, en la inferior, por medio de una aldetá de encaje sujeta con una guarnición de pasamanería. Cuello *Médicis* y mangas en forma de esclavina. Los dibujos del brochado se acentúan con *cabochons* de azabache. Sombrero de terciopelo negro.

Núm. 2. *Chaqueta de paño gris hierro*.—Esta chaqueta se ajusta en la espalda y queda vuelta en el delantero sobre una camiseta de faya gris hierro, drapeada y guarnecida con un largo fleco de pasamanería. Ancho vuelo, vuelto, prolongándose en solapas, de paño gris hierro, adornado con arabescos de pasamanería perlada. Mangas lisas. Sombrero de crin gris. Una guirnalda de flores de terciopelo y un grupito de plumas cubren la copa.

Números 3, 4, 5, 6, 7 y 15. (Véase *Labores*.)

Núm. 8. *Traje para paseo*.—De lana estampada. Falda recta en el delantero y plegada en la parte de detrás. Chaqueta muy larga. Los delanteros cortados á la altura del talle, se abren sobre un chalequito bordado. Mangas lisas. Sombrero de crin, adornado con flores y escarolados de gasa. Tela necesaria: diez metros de lana estampada, doble ancho.

Núm. 9. *Capota novedad*.—Es de tul negro, fruncido. Los contornos del ala se adornan con menudas perlas y la copa desaparece bajo un compacto grupo de florecitas de tonos pajizos y violeta. Bridas de terciopelo negro, cruzadas bajo la barba, y anudadas en la parte de detrás.

Núm. 10. *Traje para paseo*.—Es de muselina de lana y pekin de seda. Chaqueta de pekin, cortada en acentuadas almenas. El escote, ligeramente abierto, se guarnece con pasamanería de seda del mismo tono que el pekin. Mangas de muselina de seda, con vuelos fruncidos. Falda del mismo tejido recta y plegada detrás, y graciosamente drapeada en el delantero. Sombrero de crin ondulada, adornado con flores de seda. Tela necesaria: ocho metros de muselina de lana, doble ancho, y tres de pekin de seda.

Núm. 11. *Sombrero fantasía*.—De paja de Italia de un bonito tono rosa pálido. El ala, muy ancha, se levanta en el centro de delante. La copa se adorna con escarolados de encaje blanco y grupos de plumas negras.

Núm. 12. *Traje para paseo*.—Es de fular listado. Falda recta, fruncida en la cintura. El bajo se rodea con una ancha guarnición de terciopelo inglés. Cuerpo



NÚM. 7.—DETALLE DE LA CESTITA PARA GUARDAR LA LABOR, NÚM. 15.



NÚM. 6.—SACHET PARA PAÑUELOS.

Los detalles de la *toilette* adquieren cada día más notoria importancia, y un chalequito, un escarolado ó un cinturón bastan no pocas veces para prestar á un traje aspecto de novedad y elegancia. He visto en algunos modelos de trajes de Otoño un cinturón que no carece de originalidad, y me apresuro á trasmitirselo á las amables lectoras, advirtiéndolas que ha sido ideado con especialidad para señoritas y señoras jóvenes poseedoras de un esbelto talle, razón por la cual, deben no adoptarlo las señoras grue-

LABORES

Número 1. Cuadro bordado sobre red.—Para ejecutar esta bonita labor se empieza por hacer un cuadro de red de 25 puntos, con un molde muy fino. Este cuadro se coloca en un bastidor y sobre el se bordan los motivos que indica el modelo, a punto de espina, punto de cordoncillo y punto de zurcido.

Núm. 4. Banda de tapicería estilo Luis XVI.—Los colores van indicados por medio de signos al pie del grabado.

Núm. 5. Cubrepies elegante.—El fondo es de seda marfil, sembrado de estrechitas bordadas a punto lanzado con seda violeta. La anchura cenefa que rodea los contornos del cubrepies, se forma con motivos de encaje de formas y tamaños diferentes, habitualmente combinados con motivos de seda marfil bordados con seda violeta.

Núm. 6. Sachet para pañuelos.—Es de faya reseda, huatada y capitonada interiormente. Los contornos se guardan con un cordón de pasamanería de seda del mismo tono que la faya. Una guarnición de flores bordada al pasado con sedas argelinas, de tonos rosa pálido y hoja seca, y dos lazos de cinta, completan su adorno.

Números 7 y 15. Cestita para guardar la labor.—El grabado núm. 7 representa uno de los ramitos bordados que adornan el exterior de la cestita. La labor se ejecuta sobre faya gris plata, con torzales de tonos rosa, violeta y verde. La cestita que como se puede apreciar en el grabado núm. 15, es muy caprichosa, está provista de una gran bolsa de seda color cereza, cerrada con cordones de pasamanería de seda.

CURIOSIDADES

HISTORIA DEL AVE-MARIA.

Las mujeres españolas son cristianas y sería ofenderlas suponer que alguna de ellas ignora las bellas frases que constituyen las santas oraciones de nuestra religión. Pero seguramente son pocas las que han tenido la curiosidad de preguntar el origen y la historia de cada una de las oraciones que con tanta frecuencia repiten.

La más popular y la más hermosa de todas, el Ave-Maria, no hay niño que no sepa decirla. No hay madre que entre sonrisas y besos no se la haga aprender a sus hijos cuando éstos apenas saben hablar.

¿Y quién ha compuesto el Ave-Maria? ¿Cómo se formó ese pequeño ramillete de palabras bellísimas?

Voy a contestar a estas preguntas. El Ave-Maria tiene dos autores. Un arcángel y la Santa Iglesia Católica, Apostólica Romana.

Maria estaba en Nazareth, en una especie de cueva que servía de trastienda a la humilde casa de su esposo José. Era el 25 de Marzo. De pronto ve a un ángel lleno de resplandores.

—Dios te salve María, ll. na de gracia.—le dice el enviado de Dios.—el Señor es contigo, bendita eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre.

Porque la Santísima Virgen se turbaba al oír semejante salutación y deseaba comprender su sentido, añadió el arcángel.

—No temas, María, pues has hallado gracia ante Dios. Concebirás y darás a luz un hijo, al cual pondrás el nombre de Jesús (esto es, Salvador), será el hijo de Dios, y su reino no tendrá fin.

Núm. 9.—CAPOTA NOVEDAD.

Entonces María, más sorprendida aún, contestó al ángel:

—¿Y cómo he de alcanzar esa gracia, habiendo hecho voto de virginidad perpetua?

—El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su nombre. Por esto el Santo que de ti ha de nacer, será el hijo de Dios, a quien nada es imposible.

Al oír esto respondió María:

—Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí su santa voluntad.

Desapareció el ángel, y la inmaculada Virgen María quedó hecha Madre de Dios. El 24 de Diciembre nació en el portal de Belén el Redentor del mundo.

Si la primera parte del Ave-Maria ha venido del cielo, lo mismo podemos decir de la segunda, porque en nombre y por el poder de Dios

CONFERENCIA DEL DOCTOR

El sueño.

La vida de todo órgano se compone de periodos alternativos de actividad y de descanso. El sueño es el descanso del cerebro.

Por descanso debemos entender el periodo durante el cual la sustancia cerebral, más o menos gastada por la actividad del tiempo en que hemos estado despiertos, repara sus fuerzas y adquiere nuevos alimentos nutritivos.

Esta es una ley que preside a todas las funciones, a todos los actos de la vida física.

Los músculos, fatigados y cargados de residuos que les perjudican, cesan de funcionar y se niegan a obedecer las órdenes de la voluntad hasta que han obtenido suficiente reposo, la sangre arroja todos los materiales nocivos, y queda renovada la provisión de los que necesitan las fibras musculares.

Hasta ciertos movimientos que parecen librarse de esta ley, están sometidos a ella; por ejemplo, los latidos del corazón.

En apariencia el corazón no cesa de latir; pero un examen minucioso, permite reconocer que los latidos ó palpitaciones se componen de una sucesión de contracciones ó movimientos, y de descansos.

Mientras permanecemos despiertos, el cerebro no reposa jamás, porque no es solo el centro de todas las facultades intelectuales, sino el centro de actividad de los órganos de los sentidos. Cuando se halla fatiga-

do por las las incesantes funciones intelectuales á que se entrega, por el trabajo que es producto de las impresiones sensitivas, el cerebro como los músculos, necesita descansar para resarcirse del gasto que ha hecho de su propia sustancia.

Esta necesidad la definimos cuando decimos que se nos cierran los ojos, que nos caemos de sueño. El sueño es el punto de reposo que damos á las funciones cerebrales.

De lo dicho puede deducirse que la necesidad de dormir es diferente en cada individuo, ó mejor dicho, se manifiesta con arreglo á las ocupaciones de las personas mientras permanecen despiertas. Así, pues, los que trabajan con la inteligencia necesitan más cantidad de sueño que los que se dedican á tareas corporales; porque el cerebro se cansa más en el primer caso que en el segundo, sucediendo en la práctica que el que se entrega á trabajos cor-

porales duerme menos que el que vive consagrado á los intelectuales, lo que se explica porque el primero cansa más los músculos que el cerebro, en tanto que al segundo sucede lo contrario.

El sueño—harto lo sabe todo el mundo—es una necesidad general de la especie humana; como el hambre y la sed, no reside en un órgano determinado, sino en todo el sistema nervioso. Es por lo tanto, un verdadero grito de alarma que lanza el organismo cuando sufre, y como las demás necesi-



NÚM. 12.—TRAJE PARA PASEO.

dades de la materia, se presenta precedido de prodromos ó síntomas vagos, pero significativos.

La necesidad de dormir empieza por una especie de laxitud, bastante agradable por cierto; por una tendencia al entorpecimiento,

al embotamiento de los sentidos; las impresiones que proceden del exterior se debilitan poco á poco, los bostezos se suceden, la frecuencia del pulso disminuye, los párpados se cierran, y á partir de este instante cesan las impresiones visuales, aunque no las auditivas.

En este estado, todavía no puede decirse que se ha apoderado de nosotros el verdadero sueño. Con efecto, mientras las excitaciones exteriores persisten, sobre todo las visuales, se dormita, pero no se duer-

me, razón por la cual el sueño que repara las fuerzas, el que, no sin fundamento, llamamos bienhechor, es el de la noche, doblemente favorecido por la obscuridad y el silencio.

El sueño durante el día, aunque se permanece en la obscuridad artificial no es nunca completo, porque el cerebro no deja de experimentar sensaciones visuales y auditivas.

Las personas que por efecto de su profesión están obligadas á hacer del día noche padecen diversas afecciones, como anemia, palpitaciones, y particularmente enfermedades de la médula espinal y del cerebro.

Se nos impone, pues, como regla higiénica la necesidad de situar las alcobas en la parte más retirada y silenciosa de la casa.

El sueño turbado por el

me, razón por la cual el sueño que repara las fuerzas, el que, no sin fundamento, llamamos bienhechor, es el de la noche, doblemente favorecido por la obscuridad y el silencio.

El sueño durante el día, aunque se permanece en la obscuridad artificial no es nunca completo, porque el cerebro no deja de experimentar sensaciones visuales y auditivas.

En este estado, todavía no puede decirse que se ha apoderado de nosotros el verdadero sueño. Con efecto, mientras las excitaciones exteriores persisten, sobre todo las visuales, se dormita, pero no se duer-



NÚM. 8.—TRAJE PARA PASEO.

corto, cerrado en el lado bajo una guarnición de terciopelo, análoga en la forma á la que rodea el bajo de la falda, pero mucho más estrecha. Un cinturón corselete de terciopelo, completa su adorno. Mangas lisas, con aplicación de terciopelo. Sombrero de terciopelo, adornado con cintas y flores. Tela necesaria: 13 metros de fular listado.

Núm. 13. Abriguito para niña de uno á tres años.—Es de cachemir blanco. La parte de falda se guarnece con un volante de encaje y el cuerpo desaparece bajo una linda esclavina de encaje, montada sobre un canesú de cachemir, plegado.

Núm. 14. Traje para visita.—De cachemir de Escocia gris ceniza y terciopelo verde mirto. Falda recta y prolongada en media cola. El delantero, liso, se guarnece con dos aplicaciones de terciopelo. Chaqueta larga. Los delanteros, adornados con dobles solapas de terciopelo, se abren sobre un plastrón de faya gris. Mangas de terciopelo fruncidas en los hombros y abotonadas en las bocanangas. Capota de terciopelo, adornada con plumas y cocas de faya. Tela necesaria: doce metros de cachemir de Escocia, doble ancho, y cuatro de terciopelo.

Traje para calle.—Larga chaqueta de lana fantasía, con cuello Médici, abierta sobre un plastrón de seda bordado en la parte superior. Un cinturón, también de seda, cerrado por hebilla de plata de forma cuadrada, ajusta la

chaqueta. Mangas lisas. Falda de lanilla fantasía, plegada detrás. El delantero se cubre, en parte, con una puntiaguda drapería de seda. Sombrero redondo, adornado con grupos de plumas y lazos de cinta. Tela necesaria: 10 metros de lana, doble ancho y 2 de seda.

Núm. 16. 1.—TRAJE PARA CALLE.—De lana verde mirto. Falda recta, guarnecida con aplicaciones de terciopelo negro. Chaqueta larga, con aldetas sobrepuestas. Los delanteros, cortos y fruncidos están montados en un canesú liso. Mangas abullonadas. Esclavina corta, adornada con aplicaciones de terciopelo. Sombrero de pino verde mirto, adornado con lazos de cinta del mismo tono. Tela necesaria: 9 metros de lanilla, doble ancho.

2. Traje para mañana.—Chaqueta de fino paño azul marino, prolongada por medio de aldetas, cerrada con dos botones y escotada en redondo sobre una camiseta plastrón de seda brochada. Una semi-esclavina de paño rodea los contornos del escote. Mangas lisas. Falda recta, ligeramente recogida en el costado izquierdo, para dejar á descubierto un volante bordado. Toca de crespón de la China, adornada con plumas. Tela necesaria: diez metros de paño, doble ancho.

Núm. 17. Capelina para niña de uno á tres años.—Es de encaje blanco, liso y plegado, y se adorna con escarapelas y cocas de cinta; cometas, blanca ó rosa.

Núm. 13.—ABRIGUITO PARA NIÑA DE 1 Á 3 AÑOS.

Núm. 14.—TRAJE PARA VISITA.

TRAJE PARA CALLE.



NÚM. 14.—TRAJE PARA VISITA.

TRAJE PARA CALLE.

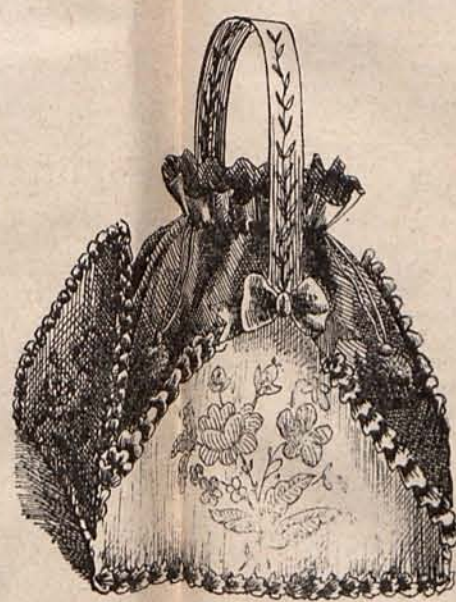


NÚM. 10.—TRAJE PARA PASEO

es como habla á los fieles la Iglesia Católica, la cual, dispuso en el año 451 agregar á la salutación angélica, esta sencilla y hermosa oración: «Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén Jesús.»

Esta es la sencilla historia del Ave-Maria.

Cuando en lo íntimo de vuestros hogares ó postradas de rodillas en el templo pronuncies, mis buenas lectoras, tan bella oración, os agradecerá recordar su origen y



NÚM. 15.—CESTITA PARA GUARDAR LA LABOR.

significación.

Y vosotras, las niñas de pocos años y muchas gracias, en vuestras horas de recreo, dando descanso á la comba ó el aro, aprended bien de memoria estos curiosos y breves párrafos, recitádos en alta voz y vereis como gusta y sorprende á vuestros papás rasgo tan encantador de erudición cristiana.—H.



NÚM. 16.—TRAJE PARA CALLE

TRAJE PARA MAÑANA.

ruido, aunque este sea confuso, no es más que un sueño á medias, insuficiente para reparar la fatiga cerebral y solo á propósito para producir un estado de neurosis ó de continua irritabilidad.

Para terminar esta conferencia, añadiré que la higiene del sueño exige no sólo la obscuridad y el silencio, sino la ausencia de cualquiera otra causa que pueda producir impresión en nuestro ánimo. De manera, que la alcoba deberá ser silenciosa, obscura, sin luz artificial, á no ser que las circunstancias lo exijan, y por último, sin que haya en ella flores ni perfumes, que por su acción sobre el olfato, puedan perturbar el sueño.

En otro artículo, ampliaré el estudio de este asunto tan interesante, completándolo con un examen de los ensueños, que no dejará de interesar á las soñadoras.

DR. ALEGRE.

A toda reclamación ó renovación de suscripción debe acompañar el número de orden de la señora suscritora. Por lo mismo deberá indicarse el punto de residencia.

NOTAS DE OTOÑO

Madrid se anima.—El Teatro de la Comedia y su público.—Los días de moda en Lara.—El duque de la Roca.—El General Boulanger.—Los que aman mucho.—El veranillo de San Martín.

El buen tiempo se prolonga este año como la juventud en algunos seres privilegiados y Madrid ha recobrado su animación sin que pierdan sus encantos los hermosos días en que luce despejado el cielo y hermoso el sol.

No se han reanudado todavía las reuniones; pero la gente conocida vuelve á verse en los teatros. El de la Comedia presentaba la noche de la inauguración de la temporada un brillante aspecto, debido especialmente á la belleza de las señoras vestidas todavía con los trajes claros del estío y adornadas con los sombreros de flores que tanto se han lucido este verano.

El afortunado teatro que dirige el Sr. Mario, tiene un público especial, compuesto de lo más elegante de la clase media, que hace del coliseo de la calle del Príncipe, su teatro Real. El abono del primer turno es lucidísimo y abundan en él las muchachas jóvenes que han salido hace poco al mundo, lo cual da al público de los palcos y de las butacas un aire de juventud y de elegancia que impresiona agradablemente al ánimo.

La temporada ha comenzado con la preciosa comedia de Breton *Mi secretario y yo* y con la de Rubi *La Escala de la vida*, que el público y la prensa han encontrado anticuada. ¿Cómo que se estrenó allá por el año 63, desempeñando los principales papeles Teodora Lamadrid y Joaquín Arjona!

El gusto del público ha cambiado mucho desde entonces, y no se distrae ya con aquella candorosa sencillez que resplandece en todas las obras de Rubi.

Antonio Vico hizo su presentación al público de la Comedia en esta obra, que si en el primer acto no se adapta á sus condiciones físicas, le dió ocasión de lucir en el segundo y en el tercero su talento. El ilustre actor que ha dado vida en la escena á los más insignes personajes del drama histórico y romántico, se consagrará este año á la comedia de costumbres que está tan necesitada de buenos intérpretes.

La moda ha vuelto á favorecer los lunes y los viernes del teatro Lara, que en las noches de esos días presenta un aspecto coquetón y alegre.

Lucía Pastor ha vuelto también á llevar la animación al teatro de Apolo, y ya de los teatros principales, sólo permanecen cerrados el Español, cuya compañía, está pendiente de aprobación por el Ayuntamiento, y el Real que se prepara para inaugurar sus tareas á últimos de Octubre.

El abono en nuestro primer teatro lírico es numeroso este año como nunca; los palcos y las butacas se han solicitado con empeño, y todo anuncia en el regio coliseo una brillante temporada.

La muerte repentina del Duque de la Roca, acaecida en París, ha sido muy sentida. El Duque era joven todavía; tenía 45 años, y era de apuesta figura y de nobles prendas de carácter. Su aspecto robusto parecía revelar un temperamento vigoroso. Había tomado como otros años los baños de Dax, y se disponía á pasar una temporada en París, cuando le ha sorprendido la muerte.

Salía una mañana del hotel en donde se hospedaba, para pasear á pie por los boulevares, cuando encontró al Conde de Vallejo-Miranda.

--No me halla muy bien hoy, dijo al conde, después de saludarle-- siento una pesadez en la cabeza que me molesta mucho.

--¿Quiere usted que le acompañe á ver un médico amigo mío?

--Vamos.

El conde presentó al doctor al duque de la Roca. El hombre de ciencia le examinó detenidamente y le aconsejó que volviese al hotel.

--No hay para él remedio, dijo el facultativo al

conde de Vallejo Miranda, llamándole aparte: se ha iniciado un derrame seroso, y morirá antes de veinticuatro horas.

Así fué por desgracia. La marquesa de la Laguna que acababa de llegar á París con sus hijas mayores á encargar las galas que tanto lucen durante el invierno en los salones madrileños, acudió á instalarse á la cabecera del lecho de su hermano, y á esta casualidad se ha debido que el malogrado duque haya tenido en sus últimos instantes seres queridos á su alrededor.

El duque era soltero y hereda sus títulos su hermano menor el marqués de Villaviciosa, joven de nobles prendas y de claro talento, que llevará muy dignamente el ducado de la Roca.

Es imposible dejar de hablar del suicidio del General Boulanger sobre la tumba de su amada la baronesa de Bonnemain. Yo creo que la prensa es demasiado injusta y cruel, tratando duramente al infortunado general que tanto ha llamado la atención con sus ruidosas aventuras. Hay algo de tierno y delicado en el alma de un hombre que se mata por una mujer. Líbreme Dios de disculpar ni por un momento el suicidio que es una cobarde huida de la vida, cuyos sinsabores deben afrontarse con ánimo sereno, y líbreme también de pedir indulgencia para las uniones ilegítimas que todo lo trastornan. La suerte del general Boulanger, como político, como militar, como patriota, hubiera sido muy distinta sino hubiera roto los lazos legales que le unían con la virtuosa dama á quien dió su nombre, si hubiera buscado en su hogar la calma y el reposo que necesitaba después de sus agitadas luchas. Pero amó mucho, fué desgraciado y hay que compadecerle.

Yo confieso que, aunque no sea muy legal, inspira alguna simpatía ese militar, curtido en los campos de batalla, ese jefe de un partido numeroso, ese hombre en quien se cifraron tantas esperanzas, yendo todos los días á cubrir de flores la tumba de su amada; y que á los dos meses de separación, no pudiendo soportar la soledad en que había quedado su alma, quiere unirse en el sepulcro, con la que se había llevado sus esperanzas y sus ilusiones. (1)

Entre Napoleón I, separando brutalmente de su lado á su esposa Josefina, á la mujer que le consagró toda su alma en los días en que no era todavía ni héroe ni célebre, sólo por satisfacer su ambición, y Boulanger, sacrificándolo todo, hasta el nombre y la fama para morir sobre la tumba de la mujer adorada, yo prefiero á este último.

¿Amor! ¿Quién puede sustraerse á esta dulce pasión? ¿Resistir la influencia de la mujer que se ha apoderado del alma! Eso es muy fácil decirlo; pero es muy difícil hacerlo cuando se tiene corazón.

Sufriendo la influencia de la mujer, el hombre no hace más que cumplir su destino. Claro es que todo se completa cuando esa influencia es la legal que ejerce la madre sobre el hijo, la esposa sobre el esposo, la mujer honesta y pura sobre el hombre á quien ama; pero los que se extravían merecen algunas veces compasión.

¿Cómo negársela al general Boulanger y á esa otra pobre mujer que hace poco falleció en Madrid, y cuya historia nos han contado los periódicos?

Era joven, deslumbradoramente hermosa, y en el mundo de la galantería gozaba de mucha fama. Un día, el hombre á quien amaba llegó á su casa enfermo y no le dejó salir, constituyéndose en su enfermera.

Aquel hombre padecía una enfermedad contagiosa, el tifus, y de ella murió, transmitiéndola á su enfermera.

Esta cayó herida de muerte, y buscó el perdón y los consuelos de la Religión, que la otorgó un sacerdote, absolviéndola de sus pecados en nombre de Dios misericordioso.

Dios nos enseña á perdonar á los que han amado mucho.

Pido á mi vez perdón á las lectoras, si estas ideas las disgustan; pero creo que merece compasión, sino disculpa, todo lo que nace del amor, sol que ilumina la tristeza de la vida; y que hay que detenerse con consideración ante las tumbas de los que han sufrido y han llorado, porque las lágrimas redimen muchas culpas.

El veranillo de San Martín se prolonga este año. Aprovechémonos de su dulzura antes de que lleguen los tristes días de nieblas y de lluvia, en los que volveremos á encender la luz de la lámpara.

EL ABATE.

(1) Como verán las lectoras, difieren en su manera de juzgar al suicida de Yxelles, nuestros distinguidos colaboradores Blanca Valmont y el Abate. La dirección, que respeta todas las opiniones de sus redactores, consigna las de la cronista parisiense y el cronista madrileño, en la seguridad de que nuestras asiduas lectoras formarán á su vez el juicio definitivo. (La Redacción.)

Conferencias culinarias

LAS AVES

(Conclusión.)

POLLOS Á LA CRAPAUDINE. Otro guiso francés, de cuya fórmula importante no se puede prescindir en esta enumeración.

Se necesitan pollos muy tiernos y pequeños. Ya preparados, se parten por el lomo en el sentido de su longitud, se abren, como quien abre un libro, y sobre la tabla de picar carne ó sobre el tajo, se aplastan y se golpean fuertemente con la mano.

En esta posición se mantienen con la mano izquierda, y con la derecha se ensarta mañosamente cada animalito con dos agujas, ó cañitas, ó *brochettes*, cruzadas en diagonal, para que conserven durante la cocción la facha de ranas estiradas. Se espolvorean con sal por ambos lados, y se saltean con manteca de vacas en una sartén. Cuando han tomado color se sacan, se dejan enfriar y se empapan en un batido de clara y yema de huevo alargado con una cucharada de aceite refinado. Se manipulan con pan rallado mezclado con perejil, sal y un punto de pimienta, y se asan á la parrilla sobre fuego suave durante diez minutos.

La salsa para este guiso, se prepara con la manteca que sobró después de saltear los pollos en la sartén, friendo en ella, perejil y ajos tiernos muy picados. Se añade un vaso de agua ó de caldo y se sazona, dejando que se apure bastante el líquido. En el momento de servir se echa en la salsa una cucharada de las de café, de vinagre aromático, y puestos los pollos en una fuente, se vierte sobre ellos la salsa... y á la mesa.

POLLOS Á LA DIABLO, POLLOS Á LA BORGOÑESA, POLLOS Á LA ALDEANA, POLLOS AL ESTRAGÓN, POLLOS Á LA CHIPOLATA y pollos á lo que se quiera, son guisos especialísimos de la alta cocina francesa, que los ingleses y los italianos han copiado, como los españoles, para dar variedad al condimento de todas las aves.

Cuando lean todo esto de los pollos, los que ahora se han aficionado á la culinaria y aquellos que del arte entienden, ó deben entender por necesidad, dirán: ¡cuántas fórmulas se ha dejado en el tintero este maestrillo!

¿Quién lo duda!

Una y muy importante, entre varias, es la que he omitido con premeditación y alevosía.

La del pollo á la *Marengo*, porque recuerdo haber leído dicha receta hace muchos años en varios libros de cocina y no hallé conformidad en uno solo, por lo que aprovecho el lance para en su día, y con este caso concreto y algunos más, demostrar la insuficiencia de los textos de cocina.

POLLOS SALTEADOS AL MINUTO, POLLOS Á LA BORDELESA, POLLOS AL JAMÓN (no con jamón), POLLOS Á LOS CINCO CLAVOS, ARROZ Y GALLO MUERTO, GALLINAS AL KARI, GALLINAS CON ARROZ, POLLOS CON TOMATE, POLLOS EN SALSA DE ALMENDRA y, pollos por detrás y por delante y por arriba y por abajo, por babor y por estribor, me obligarían á escribir un libro de muchas páginas.

Cuando algún lector haya probado todos los guisos de ave, que han alargado tanto esta conferencia, (1) que particularmente me pida la fórmula de otro condimento que excite su curiosidad y yo se la daré con mucho gusto.

ANGEL MURO.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA tiene el mayor gusto en evacuar cuantos encargos se sirvan hacerle las señoras suscriptoras.—Estas deberán enviar el importe de los artículos que deseen, al hacer el pedido.

Juegos de Sport

UN PARTIDO DE LAWN TENNIS.

Ofrecimos al explicar en el número anterior las reglas generales del juego del *Lawn Tennis*, simular un partido para la mejor comprensión de este sport recreativo tan estimado por la buena sociedad de Inglaterra y de Francia. Vamos á cumplir nuestra oferta, figurando que M. y N. juegan contra X y Z.---Conviene que las personas á quienes interese esta explicación, tengan á la vista los grabados y las indicaciones que aparecieron en la pág. 2.^a de la Hoja suplementaria del número anterior.

Ahora demos comienzo al partido.

M saca, para lo cual, se coloca en el centro de la línea del cuadrado a. La pelota, pasando un poco más arriba de la red, cae en la extremidad del cuadrado b, y X, que está colocado en aquel mismo paraje, se precipita hacia la pelota para recogerla con su raqueta y devolverla. Lo consigue, pero lanza la pelota con demasiada violencia, haciendo que caiga un poco más allá de M; para lo cual, es necesario que N haya tenido el buen acierto de no cojerla al vuelo. En este caso, ganan un punto á sus contrin-

(1) Véanse los números 195 y 196.

cantes. M, cambiando de sitio, se coloca en un punto cualquiera de la línea divisoria en el lado izquierdo y sirve á Z que se encuentra en el cuadrado e. Este, más feliz que su compañero, ó más diestro, devuelve la pelota á M; M la envía á X y X á N, quien la lanza sobre la red. X y Z ganan un tanto.

M se coloca en otro lado del cuadrado, y con el objeto de arrojar la pelota muy baja, para sorprender á su adversario, la hace ir tan baja que cae en un cuadrado que no es el designado por el jugador; esto es una falta: M vuelve á lanzar la pelota, y si comete la misma falta, ganan un tanto sus adversarios. Los tantos se habrán contado á los jugadores que suponemos, en la siguiente forma: en la primera jugada 15 á 15; en la tercera 15 contra 30, los 30 á favor de X y Z.

Continuando el juego, M toma mejor sus medidas y sirve á sus contrarios con todas las reglas. Z devuelve la pelota que N coje al vuelo; pero Z, en vez de continuar el mismo juego, levanta su raqueta, como una especie de escudo, delante de la pelota que viene á pegar en ella. (Figura 7.) La envía suavemente al cuadrado a, tan lejos á la izquierda de N, que éste no puede cojerla y tan cerca de la red que M, por más que corra no pueda llegar á tiempo para alcanzar la pelota. Esto dá un tanto más á sus adversarios, de manera que al llegar aquí, M y N tienen 15 contra 40 que tienen X y Z.

Si por acaso M y N cometen una nueva falta, pierden el juego.

La inminencia del peligro hace reflexionar á M, y se decide á echar el resto. Sirve correctamente la pelota dos veces, pero sus adversarios no se la devuelven con las reglas del juego, y ganan dos tantos M. y N., con los que se igualan á sus contrincantes.

Entonces es necesario que uno de los bandos cuente dos tantos ó ventajas consecutivas. M lanza otra pelota con arte y gana una de estas ventajas, pero su segundo jugador es menos hábil, y Z, que le responde, dirige la pelota con tanto acierto al cuadrado a que el compañero N no puede ni cojerla al vuelo, ni devolverla con la rapidez necesaria después del primer bote. En este caso, la ventaja obtenida por su destreza, la pierde y vuelven á quedar dos á dos.

M, que continúa jugando, espera terminar este partido, que se prolonga demasiado, por medio de jugadas brillantes; pero su tentativa no es feliz, dá con la pelota en la red, primero en la parte superior coloreada y después más abajo.

Comienza á impacientarse, y de este modo pierde en gran parte la ventaja que le dan su habilidad y su mucha práctica en el juego. En este caso, la ventaja pasa á ser de X y Z y el menor error que cometa cualquiera de sus adversarios les dará la victoria. Para evitar la pérdida de tantos, lanza la pelota á mayor altura, le es devuelta con violencia, siguiéndose en este caso una lucha de las más vivas; M y N están sumamente atentos para devolver la pelota cada vez que pasa por encima de la red; va de un extremo á otro sin que ninguno de los jugadores cometa la menor torpeza y como si no hubiera de detenerse nunca; pero Z tiene suficiente habilidad para arrojar la pelota á los ángulos más alejados del cuadrado, con cuyo motivo sus adversarios no la alcanzan, particularmente M se ve obligado á saltar hacia adelante y hacia atrás, de derecha á izquierda y de izquierda á derecha, contentándose con poder cojer y devolver la pelota sin realizar los efectos que se propone.

Por último consigue darle un buen boleo y hacerla pasar á la distancia de dos ó tres centímetros de la línea superior de la red. X que se encuentra situado cerca de la red, se apresura á cojer y devolver la pelota; pero teme lanzarla demasiado lejos y que pase los límites del paralelogramo. Esta reflexión instantánea le obliga á dejar la jugada al compañero que tiene detrás. La recoge Z alargando el brazo todo lo que puede, la lanza con violencia rápidamente, y no á mucha altura, para que sus adversarios se vean apurados. Estos últimos se precipitan para recibir la pelota, pero toca ligeramente en la línea de color superior de la red, y la victoria parece ser de M y N.

No hay que cantar victoria todavía.

La pelota ha tocado á la línea de color, es cierto; pero la rapidez de su rotación la hace pasar por encima de la red y cae, casi verticalmente, en el otro lado. N, que está demasiado atrás, da un salto para recogerla, pero llega tarde, y con este motivo, el verdadero triunfo, pertenece á X y Z.

Por el ejemplo que acabamos de citar, se comprende fácilmente que el *lawn tennis* no es juego complicado, y que lo único que exige es mucha práctica, un poco de malicia y músculos de acero.

Con estas condiciones se pueden pasar dos ó tres horas muy entretenidas, al aire libre, haciendo un ejercicio saludable y pudiendo abrigar la esperanza de comer con buen apetito y de dormir á pierna suelta.

DANIEL GARCÍA.

EL REGALO DE ESTE NÚMERO

Cromo, continuación de la serie de enlaces para servilletas y pañuelos. Contiene las siguientes: B. Z.-B. CH.-B. LL.-C. C.-C. A.-C. B.-C. D.-C. E.-C. F.-C. G.-C. H. y C. CH.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Nyareña. Tomo nota de este pseudónimo.

Mignotise Blonde. Conformes: usted me escribe todo lo á menudo que quiera, y yo la contestaré siempre gustosa. Depende de la forma y de la clase del tejido. No, señora; es un capricho de la persona en cuestión que no tiene la menor importancia. Mil gracias por el ramito de violetas: efectivamente son los primeros que he visto en esta temporada, razón por la cual, las agradezco doblemente.

T. de V. Barcelona. El trajecito puede ser de terciopelo y faya, combinados en la forma siguiente: Faldita semilarga de faya fruncida en la cintura y con ancho jaretón sobrepuesto. Chaqueta de terciopelo, cortada en acentuadas almenas. Los delanteros, adornados con botones de pasamanería, se abren sobre un chalequito de faya. Mangas de terciopelo. Cuello vuelto y puños de encaje *Renacimiento*. Este modelo es tan sencillo como elegante. Use usted el *Agua de quina* de la acreditada perfumería de Candor, pues dicha preparación fortalece el cabello y detiene su caída.

Mariposa. Celebro infinito que las mejoras introducidas en nuestro semanario hayan sido tan de su agrado, y puede usted creer que las entusiastas frases que dedica usted á LA ÚLTIMA MODA son muy halagadoras para nosotros, dado el valor que les presta su reconocido buen gusto.

Speme. No tiene usted por qué darme las gracias, pues contestar á sus preguntas, muy lejos de serme enojoso, me proporciona el grato placer de comunicarme con una persona tan amable é ingeniosa como mi buena amiga Speme. Sin duda por olvido, ha dejado usted de incluirme la muestrecita á que alude en su carta; pero creo, que si se trata de una lanilla cuadrilada, ésta es utilizable para el caso. Emplee usted fina *soutache* de seda. Traslado su pregunta á quien corresponde. La *Crema de la Meca* no tiene nada de pintura, y su empleo es facilísimo. Si he de darle á usted la razón, sólo será en cuanto al calificativo. ¿Quiere usted mi franco parecer? Pues opino que no puede usted prescindir en modo alguno de prestar su valiosa cooperación. Tratándose de un concierto benéfico, sus preocupaciones no tienen razón de ser, y lejos de producir mal efecto el que abandone usted su retiro para presentarse en público, esto aumentará el interés de la fiesta, y se lo ganarán los desgraciados, yo se lo aseguro á usted, felicitándola anticipadamente por los aplausos con que verá recompensados su talento y su caridad.

F. B. Se pidió el patrón á París, y le será remitido tan pronto como se reciba.

M. C. La Vecilla. Muchas gracias por la nueva suscripción que nos facilita.

La *fée aux roses*. Hace usted bien en dedicarse con tanto entusiasmo al cultivo de las flores, y sus aficiones prueban que es usted poseedora de delicados sentimientos. He oído decir que para conseguir rosas azules en la Primavera, basta regar un rosal blanco, durante el invierno, con una disolución de azul de Prusia; pero como no hice prácticamente el experimento, me es de todo punto imposible garantizarle el éxito.

La espina. Le fueron remitidos los pliegos de novela. El terciopelo ó la faya me parecen apropiados para el objeto. *La Pasta Circasiana*.

La *très petite*. Supongo el patrón en su poder. La *Abadesa de Trevejo*. Queda hecho el traslado, y deseo á usted toda suerte de prosperidades en su nuevo domicilio.

J. A. de las H. Nos es imposible complacer á usted, porque en vista de que el específico, en cuestión, no proporcionaba muy buenos resultados, hemos suspendido nuestras relaciones con su fabricante.

V. M. El nombre de *Victoria* para bordar en sábanas, se publicó en el núm. 178 de nuestro periódico.

L. R. Bande. Se pidió el patrón á París, y muy en breve lo tendrá usted en su poder.

J. B. Tomo nota de sus justos deseos y serán atendidos tan pronto como nos sea posible.

María del Mar. Remitido núm. 193 por tercera vez. Crea usted que también nos es enojoso lo que sucede en Correos; pero por desgracia, nada podemos hacer para evitarlo.

J. B. Orense. Traslado su consulta al *Doctor Alegre*, y en el próximo número transmitiré á usted su contestación.

A. G. M. No hay por qué. Chaquetas largas ó manteletas. El traje puede ser de cachemir de la India ó fino paño.

C. P. y C. Le fué remitido el número. Mucho agradecemos á usted el interés que demuestra en favor de LA ÚLTIMA MODA.

Blanca con p. intillo. Mil gracias por su galante ofrecimiento. No sabía que fuera usted tan fastidioso como dice, y le aseguro que hasta la fecha continúo ignorándolo. Puede usted copiar, si es de su gusto, el modelo que representa el grabado núm. 13 del núm. 195 de nuestra Revista. Ruego á usted me diga su nombre, pues no lo recuerdo y en el libro sólo consta usted con el pseudónimo. No, señora.

F. P. de C. El paño y el terciopelo. El largo y la forma podrá usted apreciarlos fijando su atención en los grabados de nuestro semanario. La *Crema de la Meca* es completamente inofensiva, y no conozco, en su clase, nada que pueda reemplazarla con ventaja. No, señora; es preciso usarla constantemente, pero las que así lo hacen se muestran muy satisfechas de sus resultados.

D. F. Mucha: gracias por la nueva suscritora que nos proporciona.

C. L. de R. Debe usted usar la *Crema de la Meca*. Su precio es 5 pesetas en Madrid. Ignoro á cuánto ascenderán los gastos de porte y envío á esa localidad. Emplee usted la tela de lana para una falda recta, guarneciéndola con un ancho biés de la tela del adorno. Chaqueta larga del primer tejido, con chaleco, cuello *Médici* y altos puños, del tejido segundo.

Pensamiento de Canarias. Veo por su carta que está usted muy triste y lo comprendo: no se abandonan familia y patria sin sentir vivo dolor; pero como no es dado evitar tan cruel separación, debe usted tratar de conformarse con su suerte y desear sus negros presentimientos. Yo, muy lejos de participar de ellos, creo que antes de que se pase mucho tiempo podrá usted volver al sitio que la vió nacer y reunirse con los seres que le son tan queridos. Cuento con el cumplimiento de su promesa y por mi parte le aseguro, que mi amistad la acompañará en su largo viaje. Diga usted á su hijo que cumplirá fielmente sus deseos y que espero que tanto él como sus hermanitos, sabrán servir de consuelo á su buena mamá. Le fueron remitidos los libros. Creo inútil añadir que le deseo un viaje felicísimo y toda suerte de prosperidades.

A. Visita. ¿Por qué no? Las flores siempre armonizan bien con los pocos años y nunca están de más en una *toilette* de baile. Todo lo que usted quiera, á condición de que guarde usted una dosis de formalidad, por pequeña que sea.

Viuda de T. L. En la plana del centro de este número, aparece un modelo de abrigo para luto riguroso que reúne las condiciones que usted necesita. Guantes de cabritilla negra. Es preferible que usted lo suprima. No dejaré de tenerlo presente.

Wergiss mein nicht. ¿Me permite usted que le interroge acerca de su prolongado silencio? Le aseguro que echo muy de menos sus cariñosas cartas, y además estoy un poco impaciente por saber el desenlace de aquel asunto que dejó pendiente á principios de verano. Ya ve usted que mi interés es interesado, razón por la cual, no tiene usted nada que agradecerme.

No quiero abandonar la pluma sin enviar la expresión de nuestro agradecimiento á las numerosas señoras que se han apresurado á felicitarnos por las mejoras que hemos introducido en LA ÚLTIMA MODA, atención que nos prueba una vez más que nuestras favorecedoras saben apreciar y recompensar nuestros sacrificios, y que en ellas tenemos constantes y fieles amigos.

LA SECRETARIA

RECETAS DE LA MUJER CASERA

Para limpiar los bustos, figuritas y demás objetos de tierra cocida. -- Se tritura en un mortero hasta pulverizarla bien, una cantidad de tierra cocida y se la pasa por un tamiz para que el polvo se asemeje á la harina más finamente cernida. Acto continuo se deslie en agua formando un líquido ligero, en el cual se moja un pincel que se pasa cuidadosamente por los objetos que se desea limpiar, y si la operación se ejecuta con esmero, bustos, estatuas, jarrones, en una palabra, todos los lindos objetos de tierra cocida que adornan las chimeneas y las *etageres* de los elegantes gabinetes, parece que acaban de salir de las manos del escultor que los ha modelado.

IMPORTANTÍSIMO PARA LA HIGIENE PÚBLICA

El verdadero jabón de los Príncipes del Congo lleva el nombre de VICTOR VALSIER, DE PARIS, su inventor. El público debe desconfiar porque se venden imitaciones y falsificaciones de este célebre jabón de tocador, el mejor y más perfumado que se conoce.

Muchas han sido las reclamaciones que nos han dirigido nuestras favorecedoras en la semana anterior, pero son tan buenas y amables que se explican y disculpan esta deficiencia por efecto de las complicaciones que han producido en las vías férreas las tempestades de la naturaleza y la mala administración de las compañías de los ferrocarriles. Ya que nuestras suscriptoras perdonan, no hemos de ser nosotros menos.

MADRID: IMPRENTA DE «LA ÚLTIMA MODA.»

Las letras y libranças para pago de suscripciones, se enviarán á la orden del Administrador de LA ÚLTIMA MODA.

PASATIEMPOS

101

ACRÓSTICO EN FORMA DE COPA

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

103

ROMPECABEZAS

AAAAABCDDEHILNOOOOPRRSSSSS

Combinar las anteriores letras, de modo que resulte un refrán castellano.

D. B. DE P.

104

FUGA DE VOCALES

T. xplie.r. l m.tr.m.n.

t.l.c.m. m. l. f.g.r.

s.n h.j.s. n. l.z.d.

c.n h.j.s. n. f.r.t. n.d.

A. P.

SOLUCIONES

Al núm. 90.—Logogrifo numérico.

NICOLASA

NICOLAS

COLINA

LANAS

LINO

COL

SI

C

La han presentado las señoras y señoritas: La tres petite; Gloria García Celada; Burrina; Una granadina; María Guillén; Nidia; Pensamientos y violetas 23 de Enero; María Forero de Andrés; Ignacia Erce de Mangado; Amalia Lubary; Cristobalina; Severa Lubary Placeres;

Mosaico de Cambre: Isolina Bahamonde Alvarez; María del Carmen Lavina; Clotilde Rodríguez; Rosario Hombre; Ana Franco Romero y López de Ayala.

Al núm. 94.—Enigma «ÚLTIMA MODA»

PALETO PALETÓ

La han remitido las señoras y señoritas: Gloria García Celada y Muñoz; Burrina; Pensamientos y violetas 23 de Enero; María Forero de Andrés; Severa Lubary Placeres; Amalia Lubary; Cristobalina; Clotilde Rodríguez; Rosario Hombre; Ana Franco Romero y López de Ayala.

CORRESPONDENCIA

G. G. C. M.—Recibí la carta á que alude usted en su última. Mucho celebro que le haya gustado tanto la charada firmada por Burrina. No tiene usted nada que agradecerme.

Flor en capullo.—Sabe usted que es para mí una satisfacción complacerla. Gracias.

SIBILA.

LA ÚLTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones, estudios sociológicos, consultas sobre cuanto concierne á las modas, labores, higiene, educación, y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más

completo y el más barato. Regala figurines acuarelados, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación y decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa.)

Tres meses..... 3 pesetas.

Seis meses..... 6 »

Un año..... 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses..... 3'50 pesetas.

Seis meses..... 7 »

Un año..... 14 »

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los Sres. Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO Á DOMICILIO POR LOS CENTROS DE SUSCRICIÓN Ó ADQUIRIDO EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: 25 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 50.

Administración: Claudio Coello, 13.

Sucursal: Casa Salví, Clavel, 1.

TELÉFONO 2.205.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ÚLTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

PARIS 1853 1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flor blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exíjase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

JARABE y PASTA

de H. AUBERGIER

con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)

EXPOSICIONES UNIVERSALES PARIS 1855 LONDRES 1862 Medallas de Honor.

SOCIEDAD de Fomento Medalla de Oro. PREMIO de 2000 fr.

Aprobados por la Academia de Medicina de París é insertados en la Colección Oficial de Fórmulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1854.

« Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el Catarro epidémico, las Bronquitis, Catarros, Reumas, Tos, asma é irritación de la garganta, han grangeado al **JARABE y PASTA de AUBERGIER** una inmensa fama. »

(Extracto del Formulario Médico del Sr. Bouchardat catedrático de la Facultad de Medicina (26ª edición). — Venta por mayor: COMAR y Cª, 28, Calle de St-Claude, PARIS. — DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA.

PREMIO DEL INSTITUTO AL D' CORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones internacionales de PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS — GASTRALGIAS

DIGESTION LENTAS y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes.

Previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICIÓN

EXIJASE EL SELLO OFICIAL francés y la firma del D^r DELABARRE

FUMOUZE ALBESPEYRES 78, rue St-Denis, PARIS y Farmacias

del DOCTOR DELABARRE

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firm: de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho. Mal de garganta, Bronquitis, Re-friados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

GOTA y REUMATISMOS

Curacion por el LICOR y las PILDORAS del D^r Laville: el LICOR se emplea en el estado agudo; las PILDORAS, en el estado crónico.

Por Mayor: F. COMAR, 28, rue Saint-Claude, PARIS

Venta en todas las Farmacias y droguerías. — Remítase gratis un folleto explicativo.

EXIJASE EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS Y ESTA FIRMA:

PERFUMERÍA DUSSE

Recomendamos muy especialmente á nuestras lectoras los productos de esta Casa, una de las más antiguas de París, que conserva el secreto de fórmulas verdaderamente maravillosas. Los Polvos CHARMERESSE, la CREMA DE LA MECA, la CREMA VAPOROSA y el AGUA ROSA para el cutis; la PASTA CIRCASIANA para las manos; la JABORANDINA y el AGUA DUSSE para el cabello, etc., son preparaciones en extremo eficaces, irreprochables bajo el punto de vista de la higiene y que realizan las legítimas aspiraciones de toda señora que tiene por lema EMBELLECESE Y REJUVENECERSE. Muy estimados por una clientela de las más aristocráticas y delicadas, estos productos no pueden obtenerse más que en la PERFUMERÍA DUSSE (1, Rue J. J. Rousseau, París; y en algunas otras de primer orden. La Administración de este periódico puede también proporcionarlos á sus lectoras, en la seguridad de que quedarán satisfechas. Dirigir los pedidos á las oficinas de LA ÚLTIMA MODA, Claudio Coello, 13 Madrid.